



HABLARÉ AL CORAZÓN

Newsletter del Cerro de los Ángeles

Nº 3 - Enero de 2021

EL CORAZÓN EUCHARÍSTICO DE JESÚS

Los fieles cristianos sentimos hondamente, aunque a veces no acertemos a explicarlo con claridad, la estrecha unión que hay entre el Sagrado Corazón de Jesús y la Eucaristía. Jesús nos ilumina y consuela con la llama de amor que prometió al decir que *ha venido a traer fuego a la tierra*. El fuego de su Corazón, que está vivo en la Eucaristía, quiere encender el mundo hasta su transformación completa en ese mismo fuego de amor.

El Corazón de Cristo es la imagen más evidente de su amor: viva expresión de los sentimientos tiernos, dulces y misericordiosos del Redentor para la humanidad; centro delicado y vibrante de los movimientos de su espíritu y de las impresiones de su alma, inspirados en

el amor al Padre y al género humano. La Eucaristía es la prueba más grandiosa de ese amor; el prodigio mayor de la caridad de Cristo; el don portentoso con que su misericordia enriquece a la humanidad hambrienta de felicidad; la síntesis asombrosa de todas las maravillas divinas, que resplandecen en ella.

En consecuencia, el Corazón Eucarístico de Jesús une admirablemente esos dos inefables tesoros del amor divino: el Corazón, causa inmediata de ese amor, y la Eucaristía, el efecto más admirable del mismo. No puede menos de suscitar en nosotros la devoción honda y el amor encendido: ¡Viva Jesús sacramentado, viva su Sagrado Corazón!

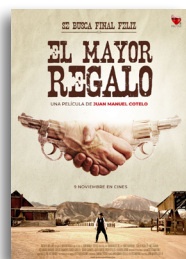
FELIZ AÑO NUEVO

P. Manuel Vargas, vicario episcopal

Dejamos atrás 2020, un año que muchos recordarán por la pandemia y sus efectos (la muerte de seres queridos, los confinamientos, el desempleo, etc.), pero que ha incluido otras cosas buenas, como el nacimiento de muchos niños, esperanzas, primeras comuniones, algunas bodas, proyectos e incluso películas y canciones. Nuestra mirada a este año pasado ha de ser *mirada agradecida*: damos gracias a Dios porque no nos dejó nunca solos, porque nos fortaleció en los momentos de prueba; y damos las gracias a muchas personas que nos han ayudado (nuestras familias, los sanitarios, los sacerdotes, los voluntarios, etc.). No

dejéis que se instale en vuestro interior la queja amarga o el lamento estéril: seguimos teniendo muchas razones para el agradecimiento. Comenzamos un año nuevo, y lo hacemos deseándonos que sea “feliz y próspero”. Así se lo pedimos al Señor. Si la gratitud ha de acompañar nuestro recuerdo del pasado, sugiero que la mirada hacia el futuro sea *mirada llena de confianza*. Confiamos en tanta gente buena que Dios pone a nuestro lado; confiamos en que Dios nos capacita para sobreponernos a las dificultades. Y, por encima de todo, confiamos en Él, en el Corazón bueno de Jesucristo, que sigue amándonos y no dejará de hacerlo.

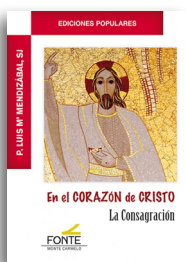
RECOMENDAMOS



EL MAYOR REGALO

Esta película-documental, de Juan Manuel Coteló, habla del perdón a través de diferentes testimonios de quienes lo han dado y quienes lo han recibido. El objetivo es demostrar que «el perdón puede con las situaciones más imperdonables»: desde una pequeña rencilla hasta muertes violentas durante una guerra.

Puedes adquirirlo en [este enlace](#).



EN EL CORAZÓN DE CRISTO

La profundidad y sencillez de lo que enseña el P. Mendizábal queda patente en este libro. De él dice su mismo autor: «Probablemente no se hallará en estas notas nada nuevo. No son un tratado teológico. Su fin ha sido presentar en un tono psicológico, vital, el contenido de la devoción al Sagrado Corazón». Creemos que lo ha conseguido.

Puedes adquirirlo en [este enlace](#).

PATRIS CORDE – Papa Francisco

Con la Carta apostólica *Patris corde* («Con corazón de padre»), el Papa Francisco recuerda el 150 aniversario de la declaración de san José como Patrono de la Iglesia Universal. Y, con este motivo, desde el 8 de diciembre de 2020 y hasta el mismo día de 2021 celebramos un año dedicado especialmente a él.

Como ya había hecho el escritor polaco Jan Dobraczyński en su obra *La sombra del Padre*, el Romano Pontífice describe la paternidad de José respecto de Jesús como «la sombra del Padre celestial en la tierra», y añade: «Desgraciadamente, en la sociedad actual los niños a menudo parecen no tener padre, un padre capaz de introducir al niño en la experiencia de la vida, sin retenerlo ni poseerlo, pero haciéndolo capaz de elegir, de ser libre, de salir (...). Su felicidad está en el don de sí mismo: nunca frustrado y siempre confiado, José permanece en silencio, sin quejarse, pero haciendo gestos concretos de confianza. Ser padre nunca es un ejercicio de posesión».

Este año es una ocasión magnífica para conocer mejor y querer más a san José. Puedes adquirir la Carta apostólica [aquí](#).